***Space Clock***

**El Space Clock de L’Epée’s esuna llamada relojera a la cooperación interestelar**

*El Space Module Clock de L’Epée es una creación dinámica que incorpora una divertida animación de un balancín en la parte superior del fuselaje que representa una escena cargada de inocencia infantil, en la que un extraterrestre y un astronauta disfrutan saltando y dando vueltas en un balancín. Otra configuración muestra a dos astronautas que saltan y giran con júbilo, en un alegre juego colaborativo; en tanto que la última de todas presenta un avión de combate y un ovni que sobrevuelan la plataforma de observación. Una nueva complicación relojera y una insólita interpretación de los relojes…*

**El Space Module Clockes una creación dinámica y divertida que conjuga la exploración espacial con la necesidad humana básica y fundamental de conexión.**

La exploración espacial y el hecho de adentrarse con osadía allá donde nadie se ha aventurado antes llevan años cautivándonos. Esta fascinación es la que encarna el nuevo Space Clock de L’Epée 1839. El cuerpo de aluminio del Space Clock, inspirado en los históricos módulos lunares de la NASA, alberga un movimiento de ocho días que impulsa una animación mecánica bajo la cúpula de la nave. Al mismo tiempo que refleja el espíritu de la aventura interplanetaria en forma de máquina diseñada para surcar las estrellas, pretende recordarnos nuestra condición humana.

La divertida animación del balancín en la parte superior del fuselaje representa una escena cargada de inocencia infantil y muestra a dos astronautas que saltan y giran con júbilo, en un animado juego colaborativo. Una configuración diferente presenta a una pareja interespecie en la que un astronauta y un extraterrestre aparecen frente a frente. Por último, la configuración restante reproduce un platillo volante y un avión de combate que vuelan bajo la cúpula.

Al margen de indicar la hora, la animación expresa ideas e ideales. La imagen del extraterrestre y el astronauta nos transporta a las aventuras de nuestra infancia, a aquellos sueños de apasionante exploración espacial en busca de formas de vida exóticas. Y como no todos hemos tenido los mismos sueños en nuestra niñez, L’Epée ofrece tres configuraciones diferentes de viajes intergalácticos que nos permiten elegir entre viajar con nuestro mejor amigo, con un nuevo camarada extraterrestre o en un avión de combate y un ovni.

El Space Clock vincula de forma temática un siglo de exploración espacial a manos del ser humano con detalles cruciales para una misión interestelar. Bajo el cuerpo principal van montados tres motores de propulsión para las maniobras de salida hacia un nuevo planeta, un anemómetro para efectuar mediciones del viento de cualquier atmósfera, una antena parabólica de comunicaciones y una bandera, símbolo de la exploración humana.

El reloj reposa sobre tres patas estabilizadoras, perfectas para asentarse sobre terrenos blandos o rocosos, y el cuerpo cuenta con numerosas ventanas y ojos de buey para facilitar la observación mientras se explora el espacio. El ajuste de la hora y el armado se efectúan a través de dos ojos de buey situados frente a la ventana del palpitante corazón del calibre 1853BAS.

El espacio es la aventura definitiva para la humanidad a medida que, desde nuestros humildes comienzos, vamos avanzando. No obstante, L’Epée 1839 pretende que mantengamos el asombro y la inocencia de un niño y que recordemos que somos capaces de lograr grandes cosas. El Space Clock propone que los mejores embajadores en el espacio o en casa pueden ser los niños a los que queremos emular, ya que estos hacen gala de lo mejor de la naturaleza humana: la curiosidad, la compasión y el asombro.

**El Space Clock de L’Epée 1839 se produce en una edición limitada de 100 ejemplares en cada una de las tres configuraciones: de humano y humano; de humano y extraterrestre; y de avión y nave espacial.**

**Construcción e inspiración**

El Space Clock rinde homenaje a la inocencia y al asombro. Asimismo, constituye un tributo mecánico a la exploración espacial. Todo el cuerpo del módulo de aterrizaje y la estructura de las patas son de aluminio, al igual que el módulo de aterrizaje lunar auténtico. Para preservar la ligereza y la portabilidad, recurre a la ingeniería aeroespacial para practicar el aligeramiento estructural de las patas estabilizadoras, la estructura del balancín y el cuerpo del fuselaje.

El reloj resulta muy estable gracias a las grandes almohadillas de aterrizaje de latón situadas en la parte inferior de las patas estabilizadoras, que están pulidas con diamante. El reloj cuenta con una gran variedad de acabados, como el satinado, el pulido, el cepillado, el pintado y el anodizado, así como con la pintura a mano de las figuras que montan en el balancín. Los astronautas, los extraterrestres, el ovni y los aviones de combate están meticulosamente pintados a mano para aportar un mayor nivel de detalle.

En la parte inferior del cuerpo del módulo de aterrizaje aparecen los instrumentos científicos y de propulsión, con toberas de motor de acero inoxidable, la antena parabólica y el anemómetro anodizados, así como la bandera de la paz y la exploración «L'Epée 1839» con tratamiento PVD negro. En el interior del fuselaje se halla el calibre de ocho días 1853.BAS, diseñado a medida para integrarse en el Space Clock y desarrollado para impulsar la animación mecánica del balancín.

Las figuras se balancean hacia delante y hacia atrás cada 20 segundos, y tardan 40 segundos en completar un ciclo. A medida que las figuras suben y bajan gracias a su mutua participación en este juego cooperativo, todo el balancín gira en sentido antihorario a lo largo de un eje central y completa una rotación cada 10 minutos.

Justo bajo la plataforma de observación superior, debajo de una gran cúpula de observación de cristal mineral, donde los astronautas y los extraterrestres juegan juntos, se visualiza la hora en dos cilindros anodizados y grabados con láser. Los minutos transcurren con rapidez en el nivel superior, mientras que las horas se deslizan despacio en el inferior. Sin embargo, cuando se está jugando en el balancín de una nave espacial se confirma que el tiempo vuela de verdad durante los momentos más divertidos.

El Space Clock está disponible con tres configuraciones principales basadas en las figuras que aparecen bajo la cúpula. Como referencia a la cooperación internacional existe una animación con dos astronautas de la Tierra; con respecto a la cooperación interestelar se presenta una animación con un astronauta y un extraterrestre; y, dedicada a quienes aman la industria aeroespacial por encima de todas las cosas, se propone una última configuración con un avión de combate y un ovni que vuelan alrededor de la plataforma de observación.

El Space Clock ensalza la aventura y la cooperación; el espacio es la frontera definitiva en la que debemos unirnos para traspasar los límites de la existencia humana y comprender que seguimos siendo criaturas frágiles que prosperan cuando se ayudan mutuamente. El asombro infantil presentado a través de una animación muy divertida invita a responder a la llamada de una humanidad mejor. Está ahí fuera esperándonos.

***Space Clock***

***Especificaciones técnicas***

Edición limitada de 100 ejemplares en cada una de las tres configuraciones: Astronauta/Astronauta, Astronauta/Extraterrestre y Avión de combate/Platillo volante.

Referencias

* 74.6008/104: Space Clock Avión de combate y platillo volante
* 74.6008/114: Space Clock Astronautas
* 74.6008/124: Space Clock Extraterrestre y astronauta

Medidas: 257 mm de diámetro - 12 caras: 145 mm de altura; 281 mm de altura total

Peso: 3,4 kg

**FUNCIONES**

Las horas y los minutos digitales se visualizan en cilindros de aluminio de rotación continua con números y marcas grabadas.

El autómata mecánico del balancín muestra cifras giratorias y oscilantes bajo una cúpula de cristal.

El ajuste de la hora y el armado se efectúan con una llave a través de los ojos de buey situados en el lateral del fuselaje. El ajuste de la hora se encuentra en el segundo nivel del movimiento y la cuerda en el inferior.

Número de componentes: 364.

**MOVIMIENTO**

Calibre L’Epée 1839 1853.BAS diseñado y fabricado internamente.

Arquitectura vertical multinivel.

Frecuencia del volante: 2,5 Hz / 18 000 alt./h.

27 rubíes.

Sistema de protección contra golpes Incabloc.

Reserva de marcha: ocho días, un barrilete.

**MATERIALES Y ACABADO**

Latón paladiado.

Acero inoxidable.

Aluminio anodizado.

Acabado: pulido, satinado, arenado, anodizado y paladiado.

**L’EPEE 1839 - el primer fabricante de relojes de sobremesa de Suiza**

L'Epée es un destacado fabricante suizo de relojes de alta gama desde hace más de 180 años. La empresa, fundada en 1839 por Auguste L’Épée en la región francesa de Besançon, se dedicaba en sus inicios a la elaboración de cajas de música y componentes de relojería, pero su valor añadido radicaba en una realización a mano de todas las piezas.

A partir de 1850, la manufactura se convirtió en la figura descollante de la producción de escapes de «plataforma» gracias a la creación de reguladores específicamente diseñados para despertadores, relojes de sobremesa y relojes musicales. Fue adquiriendo renombre gracias al gran número de patentes sobre escapes excepcionales en su haber, y se convirtió en el proveedor principal de escapes para diversos relojeros que gozaban de excelente reputación. L'Epée ha sido galardonado con numerosos premios de oro en exposiciones internacionales.

Durante el siglo XX, L'Epée debe gran parte de su reputación a sus excepcionales relojes de carruaje, que para muchos representaban el poder y la autoridad, y que además eran el regalo estrella que los funcionarios del Gobierno francés ofrecían a sus invitados más distinguidos. En 1976, cuando el avión supersónico Concorde comenzó los vuelos comerciales, los relojes de pared de L'Epée adornaron las cabinas, mostrando la hora a los pasajeros. En 1994, L'Epée dejó patente su afán de superación al construir el reloj más grande del mundo con péndulo compensado: el regulador gigante. Su fabricación se incluye en el Libro Guiness de los Récords.

Hoy en día, L'Epée 1839 tiene su sede en Delémont, en el Macizo suizo de Jura. Bajo la dirección de Arnaud Nicolas, ha diseñado una excepcional colección de relojes de sobremesa compuesta por sofisticados modelos.

La colección se articula en torno a tres temas:

Arte creativo: modelos esencialmente artísticos, desarrollados a menudo como creaciones conjuntas con diseñadores externos. Estos relojes sorprenden, inspiran y a veces incluso dejan perplejos a los coleccionistas más experimentados. Están destinados a aquellos que buscan, conscientemente o no, algo excepcional y único.

Relojes contemporáneos: creaciones técnicas con un diseño contemporáneo (Le Duel, Duet, etc.) y minimalista y modelos vanguardistas (La Tour) que incorporan complicaciones como segundos retrógrados, reservas de marcha, fases lunares, tourbillon, carillones y calendarios perpetuos.

Relojes de carruaje: también conocidos como «relojes de funcionario». Estos modelos históricos, herederos de las raíces de la marca, también incluyen una buena variedad de complicaciones: carillones, repetidores, calendarios, fases lunares, tourbillon, etc.

Todos los modelos se diseñan y fabrican de forma interna. Su proeza técnica —una combinación de forma y función—, una gran reserva de marcha y unos acabados extraordinarios se han convertido en los rasgos identificativos de la marca.